

Modestos en sus comidas, los contemporáneos de Jesús eran aún más humildes en sus viviendas

Todo el sistema económico judío de aquellos tiempos se basaba en producir lo suficiente para el consumo familiar

De los veinticinco principales oficios citados por la Biblia, los más nobles eran los pescadores, pastores y labradores

IV

Todo en Israel, de acuerdo con su religión, se agradaba al Señor y era apreciado como gracia del Creador. En especial, los alimentos. La Ley ordenaba recitar una oración cada vez que se hacía una comida, consumiendo la comida que se vio practicar a Jesús. Tomar alimento alguno sin dar gracias por ello a Señor, era considerado como un acto maléfico. Tanto como bendecir los alimentos se hacía con los vestidos. La Ley ordenaba llevar palabras de Dios sobre las prendas de vestir. De ahí el uso de los "filacterios" que contenían los Mandamientos y de ahí también el uso de los "tsi tsi", esas oraciones que debían adornar las cuatro esquinas del vestido y sin las cuales, el chal con el que se cubría la cabeza para resguardar la cabeza sería reglamentario.

Los Rabinos no redujeron la oración a una simple recitación de bienes materiales, pero ciertamente éstos ocupaban la mayoría de sus demandas. No es muy difícil saber qué comían los judíos en tiempos de Jesús. Basta abrir la Biblia para conocerlo casi al detalle. La comida de bienes materiales de Jesús no era muy complicada, ni apenas exquisita. Al cabo de las comidas y banquetes romanos o de los otros pueblos orientales, los "menús" hebreos resultaban de una sencillez extraordinaria.

PAN, COMIDA FUNDAMENTAL DE LOS JUDÍOS

Y por saber: el pan era el alimento por excelencia de los judíos. De ahí la importancia de la oración propuesta por Jesús: "El pan nuestro, de cada día", porque a veces, el pan, un pedazo de pan, era todo lo que llegaba a comer el judío de los tiempos de Jesús. En hebreo, "comer pan" significa "hacer una comida", o en la "Odisea", Homero cuando quiere referirse a un hombre le llama "un comedor de pan". Y el pan se trataba con enorme respeto. Estaba prohibido posar carne cruda sobre el pan, del mismo modo que no podía pasarse una cántara sobre un pedazo de pan, o poner un plato caliente sobre migas o pedazos de pan, así como tirar las migas que debían recogerse "a partir del tamaño del tabo de una peticion". No se comía jamás el pan con cuchillo, sino que simplemente, se rompía o sinca con las manos.

Eso sí. Había diferencias de pan, de clases de pan. Los pobres consumían pan de cebada. Los ricos, pan de trigo. Leche y miel "están de pan", muy frecuentes entre los judíos del mundo de Jesús, y nada digamos del pescado, verdadero rey en la mesa hebrea de aquellos tiempos. En cambio, la carne, artículo de lujo, sólo era para los ricos. Y en cuanto a las frutas, no existían los naranjales brotados en los "hibutz" de hoy en día. Las frutas eran las reseñadas en abundancia en la Biblia, tales como los higos y las uvas.

A los judíos del mundo de Jesús les encantaban las especias de sazón. Era la sal del Mar Muerto. Se añadían grandes proporciones de mostaza, de comino, de azafrán, de menta, y toda clase de especias picantes, y en especial, el ajo y la cebolla. No deja de ser curioso que la religión interviniera en todos los gestos y los actos de los judíos no se preocupase gran cosa por la cocina. Pero había sus fórmulas rituales. Así el cordero lechal era asado con fuego hecho de cepas de vino. El "halme", una especie de salmuera aromatizada que se utilizaba para aromatizar el pescado era objeto de un trato tan minucioso que el "Sabbat" le consagra todo un párrafo de su capítulo XIV. Liebres y cerdo —éste, sobre todo— eran considerados alimentos impuros.

La bebida preferida, la religiosa, casi, era por supuesto el vino cuya ración de obtenerlo fue enseñada por el propio Dios a Noé. Antes de beberlo se filtraba: el rabino Eliezer per-

mitía librarle de tal operación en sábado, pero otros exigían que el filtro se colocase en su lugar la víspera de sábado a fin de no violar la ley que impedía toda clase de trabajos en el día santo. La comida greco-romana de mezclar vinos aromáticos, o de aromatizarlos con canela, era seguida por los judíos ricos. Los pobres lo comaban puro. Los Rabinos sí permitían azucarar el vino los sábados.

HOGARES DE JUDÍOS, POBRES Y CASI MEZQUINOS

Si modestos y paucos en comer y beber, también lo fueron en vestir y en el hogar. Los judíos del mundo y del tiempo de Jesús, las características eran la túnica y la capa. La túnica era de una sola pieza, sin costura alguna. Algunas personas de posición, debajo de la túnica usaban una especie de camisa de tela fina, bordada para las ocasiones solemnes. Los pobres tenían un vestido más o menos como los hombres. Eso sí, la Ley prohibía rigurosamente que se llevaran prendas que no correspondían al sexo.

Como calzado, las sandalias, de cuero duro y resistente, generalmente de piel de camello. Los ricos se hacían calzar con pieles de animales salvajes, tigre, chacal o pantera. Y los colores de las vestiduras eran de tonos ligeros. Los levitas vestían de azul. El taparrabo que se ve en los dibujos del antiguo egipcio se llevó como prenda usual cuando los judíos marchaban conducidos por Moisés. Todavía quedaba, en tiempos de Jesús, cierto recuerdo de esta prenda y en realidad se llevaba como prenda interior, debajo de la túnica. Jesús la utilizaba, al parecer, puesto que con ella secó los pies de sus discípulos. Tal taparrabo estaba hecho de tela bastísima, de saco. Hombres y mujeres lo usaban únicamente como señal de duelo, arrollándolo alrededor de la cintura, por encima de la túnica. Los penitentes celosos se lo ponían encima de la piel, como si fuera un cilicio. En otro tiempo, los profetas le habían llevado como señal de protesta contra el lujo. Y en el Apocalipsis se dice que la víspera del Juicio Final, Dios enviará como testimonio dos profetas que le avisarán durante mil doscientos días. Estos profetas irán "vestidos de saco". Son numerosas las veces que la Biblia cita esta prenda como propia de penitencia de duelo.

Por lo general, en cuanto respecta al tocado de los hombres y de las mujeres, éste era a base de una pieza de tela que cerrada sobre la frente caía suavemente sobre las espaldas. Era el tocado litúrgico de los judíos. El tratado "Sabbat" establecía perfectamente cuantas vueltas y cuantas bandadas podían anudarse alrededor de la cabeza durante el día de descanso sagrado. También el "Sabbat" hace alusión a una prenda similar al turbante mahometano que podía llevarse a todas horas, tanto en lugares abiertos como cerrados, incluso en la sinagoga. Hasta la invasión de ciertas fibras artificiales textiles, estas telas eran de tejido y clase única en Oriente. La técnica textil cambiaba tan poco en aquellos tiempos que la famosa "Sábana Santa" de Turín, lo mismo puede datar de nuestra época que del siglo XIV o de tres o cuatro siglos antes de Jesús. La ley, sin embargo, prohibía llevar telas hechas de dos clases de hilo, lana y lino, por ejemplo. La lana era el tejido más usual; se la lavaba con tanto cuidado que los profetas comparaban su blancura con la del lana. La seda era escasa, porque debía importarse y resultaba muy cara.

Los bichados y tisús eran muy usados. Se ha dicho que la aguja era muy antigua. En tiempos de Jesús era muy conocida, incluso el Evangelio habla de ella cuando dice que será más difícil que se salve un rico que un camello pase por el ojo de una aguja.

Y si modestos eran en comer y vestirse, más lo eran los contemporáneos de Jesús en su "habitar". El hogar judío no se distinguía por su comodidad. Era muy frecuente vivir como los trogloditas, en cuevas y cavernas. Según la tradición, la Virgen recibió la visita del ángel en una pequeña caverna acondicionada como vivienda.

Las casas estaban hechas de un solo bloque, con la evangélica "puerta estrecha". Media casa servía para la familia; la otra mitad para el ganado. Poca iluminación: la ventana no meados estrecha. Y como alumbrado artificial, el candelabro de aceite. Bastaba un cofre para guardar allí vestidos y alimentos. Sillas y divanes eran el principal mobiliario, con la mesa. No había camas, porque los cojines en el suelo hacían las veces de los

lechos que, sin embargo, eran perfumado por las mujeres. Y en los meses calurosos —insuperables dentro de las estrechas casas— se dormía en el suelo, al aire libre, en la terraza que, si constituía uno de los lugares más importantes de la casa, ya que allí se recogía la lluvia, tan escasa.

ECONOMIA RURAL EN TIEMPOS DE JESÚS

Había que trabajar. La maldición era divina: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Israel en tiempos de Jesús era esencialmente un pueblo de labradores y de pastores, un pueblo de economía sumamente rural. La más antigua y bíblica profesión judía era, sin duda, la de pastor. Jesús habló siempre con lenguaje pastoral, porque era el que más fácilmente entendían todos. El mismo se llamaba el "Buen Pastor". Pastores, labradores y pescadores. Toda Palestina estaba bien labrada. Como quiera que la agricultura, salvo en el empleo de maquinaria, la téc-

nica sigue siendo la misma desde hace miles de años, fácil es imaginarse cómo era la vida campesina en tiempos de Jesús. Tener una pareja de bueyes era el sueño dorado de todo judío del mundo de Jesús. Pudo ser tan simple que la economía giraba en torno al consumo propio. Le decía cada cual cultivaba para sí y para su familia. Eso sí, no se trabajaba demasiado, ni con exceso. Sólo para servirle de él como "almohada" para recordar aquella parte del Evangelio cuando Jesús dice que el Hijo del Hombre no tenía ni siquiera una piedra donde reposar su cabeza.

¿Y los pescadores? Estaban mejor considerados que los labradores. En tiempos de Jesús eran la clase más popular y más conocida. La técnica de pescar tampoco se diferenciaba de la utilizada cientos de años atrás y aún miles de años después. Eran fuertes, resignados, alegres. De ahí que les llamara Jesús: "Seguidme, les dijo. Yo os haré pescadores de hombres". Y así Pedro, Andrés, Santiago y Juan dejaron sus redes y le siguieron. Aparte pescadores y labradores había otros oficios no menos nobles en

la Palestina de Jesús. La Biblia cita veinticinco oficios distintos. Entonces era fácil reconocerlos por las características. Por ejemplo, los carpinteros portaban una viruta sobre la oreja. Jesús la llevó, sin duda, en su juventud y la infancia, cuando en Nazaret ayudó a su padre en los trabajos de carpintería. Los tin-

toreros, una cintra de color; los sastre una gruesa aguja prendida de la túnica; los escribas, una pluma. Todos estos distintivos estaban prohibidos usuarios el sábado.

Unicamente los ricos se permitían el lujo de importar especialistas para que sus caprichosas construcciones, pero albañiles, alfareros, sastres, incluso plateros, todos pertenecían a la misma raza y todos, además, se vieron protegidos en sus derechos laborales, formados en un aspecto de sindicato, como el que agrupaba a los pescadores. — (PYRESA).

COSECHADORAS BRAUD



Concesionario para Huesca y provincia:

LUIS ARTIGAS LAMBAN

San Jorge, 44 - Tel. 212224-170 - HUESCA

TALLERES DE SERVICIO EN TODA LA PROVINCIA

I Premio "Medina" de Teatro, en Lérida

El Círculo "Medina" de la Sección Femenina del Movimiento de Lérida, convoca el primer premio "Medina" de Teatro para autores noveles, de acuerdo con las siguientes bases:

- 1.ª Podrán participar todos los españoles de ambos sexos mayores de veinte años, residentes en territorio nacional.
- 2.ª Es condición especial para poder participar que no haya sido estrenada obra alguna del concursante por compañía profesional.
- 3.ª Las obras deberán presentarse por duplicado, mecanografiadas a dos espacios, con una duración de espectáculo normal y que no exceda de dos horas.
- 4.ª Cada obra deberá acompañarse de un sobre cerrado, conteniendo en el interior nombre, apellidos y domicilio del autor y en el exterior deberá figurar título de la obra y lema del autor.
- 5.ª La obra premiada será representada por el grupo escénico "Medina" de Lérida, en un local comercial.
- 6.ª Como estímulo para el ganador, se establece el premio de 25.000 pesetas, donadas por don Joaquín Viola Sauret.
- 7.ª El Jurado estará compuesto por relevantes personalidades de la Literatura y Teatro.
- 8.ª El fallo se hará público durante el mes de junio.
- 9.ª Las obras se enviarán a la Secretaría del Círculo Medina de Lérida, sito en calle Mayor, número 47.
- 10.ª El fallo del Jurado será inapelable.
- 11.ª La admisión de obras finalizará el día 17 de abril de 1971, a las 21 horas.
- 12.ª El envío de obras significa la aceptación de las presentes bases.

NOGAT

Raticida de acción rápida QUE NUNCA FALLA



Con matarratas NOGAT, en polvo, arena y pasta fosforada, exterminará rápidamente y sin molestias, toda clase de ratas, ratones y topes. Recuerde que NOGAT no las mata en días. Las mata en horas.

Si manda este recorte a Laboratorios SOKATIB, Ter, 16, Barcelona-13, recibirá un ratoncillo.

Saneamiento Calefacción Grifería

Piedrafita

Visite nuestra exposición

Paseo 18 de Julio, 2 HUESCA

secadora M 710



construcción totalmente metálica

La Secadora IMAD M 710 de alta producción, seca toda clase de granos con cualquier porcentaje de humedad, de forma continuada y en una sola pasada. Se presenta en tres variedades: M 710-1 de una columna, M 710-2 de dos columnas y M 710-4 de cuatro columnas.



MAQUINARIA



SERVICIO SEGURO

LA CASA MAS ANTIGUA LAS MAQUINAS MAS MODERNAS

Esperamos su visita en la Feria Técnica Internacional de la maquinaria Agrícola Sector C Stands. 431 al 436.